

Grabaciones de música Latinoamericana

RESEÑA DE DISCOS

Peter G. Davis publicó en el "New York Times", del domingo 20 de julio de 1980, la siguiente reseña sobre las ediciones de discos realizadas por la OEA en Washington D.C.

La Organización de los Estados Americanos es en Washington una de las instituciones de perfil más discreto, a pesar de ser la organización más antigua del mundo. La Música de las Américas ha sido una preocupación prioritaria de la OEA desde hace mucho tiempo. Desde 1934 ha ofrecido conciertos gratuitos en Washington, además de organizar Festivales Interamericanos periódicamente, el último tuvo lugar en Washington en abril de este año. Ahora la OEA acrecienta su actividad musical realizando grabaciones de discos. Hasta la fecha se han publicado diez discos que abarcan la extraordinariamente rica y variada herencia musical de sus 28 países miembros, del Norte, Centro y Sudamérica, incluyendo el Caribe.

En muchos aspectos el proyecto se asemeja al iniciado con motivo de nuestro bicentenario, por New World Records, que incluirá un panorama que abarca 300 años de la creación musical de los Estados Unidos, aunque el de la OEA es de mayor envergadura. Según Efraín Paesky, el director argentino de la Unidad Técnica Artes de Espectáculos de la OEA, habrá ediciones de 25 discos anuales aproximadamente y se realizarán todos los esfuerzos para explorar la música de cada país, tanto la popular como la artística, en los que figurarán los más destacados músicos del hemisferio y dentro de los más variados campos.

Inter-American Musical Editions, como reza la carátula de esta serie, demuestra una iniciación impresionante y todos aquellos que se interesan específicamente por la música latinoamericana harán importantes descubrimientos porque muchos de los compositores, tanto contemporáneos como aquellos del pasado, rara vez figuran en los programas convencionales de los conciertos. Hasta el momento se han editado tres discos con obras orquestales. El primero (OAS-001) corresponde a la Orquesta Sinfónica del Brasil, dirigida por Isaac Kabatchevsky, e incluye obras de tres compositores de ese país, Heitor Villa-Lobos, Marlos Nobre y Claudio Santoro.

La partitura de Villa-Lobos es bastante conocida. Las "Bachianas Brasileiras" Nº 4, es una suite en cuatro movimientos que une formas y técnicas bachianas con melodías y ritmos del follore brasileño —pareciera un matrimonio difícil, pero en este caso es de seductiva atracción. Las otras dos obras pertenecen a un lenguaje cosmopolita contemporáneo. "In Memoriam", de Marlos Nobre, es un estudio compacto, trágicamente acariciante, de texturas colorísticas sutiles y cambiantes, mientras que "Asymptotic Interactions", de

Santoró, requiere la participación virtuosística de cada músico, en una partitura explosivamente de vanguardia, de considerable poder dramático y fascinante calidad auditiva. Basándonos en esta interpretación diestra, suavemente integrada y vibrante, debemos considerar a la Sinfónica del Brasil como una orquesta de primera categoría.

La D.C. Youth Orchestra, dirigida por Lyn McLain, corresponde al OAS-007 y presenta un programa liviano, admirablemente concebido para la juventud: "Youth Overture", de Emma Lou Diemer; La Suite "Vila Rica", de Camargo Guarnieri; "My Toy Balloon", de Nicolas Slonimsky; "Castles and Kings", de Karl Kohn, y dos danzas del ballet "Caballos de Vapor", de Carlos Chávez. La interpretación orquestal se mantiene cautelosa, como ocurre en la mayoría de las orquestas juveniles, pero el nivel es absolutamente profesional.

El tercer disco para orquesta está técnicamente al margen de la esfera de estas series, incluye cuatro obras de compositores españoles de la generación mayor y las ejecuta la Orquesta Nacional de España dirigida por Antoni Ros-Marba (OAS-008). Se justifica la realización de este disco dado los fuertes lazos culturales que ligan a Latinoamérica con España, y lo atractivo de la música, la ejecución estimulante y de brillante sonoridad no necesita apología. Cualquier partitura del ya fallecido Roberto Gerhard es interesante y su "Pedrelliana", homenaje al gran compositor español, profesor y musicólogo Felipe Pedrell, es una extravagante explosión de colorido musical ibérico, sofisticadamente filtrado por el estilo distintivo e individual de Gerhard. Bulliciosa es "La Procesión del Rocío", de Turina; folklórica la "Danza Burgalesa", de Antonio y José, y obsesionantes las "Ocho Canciones Vascas", de Jesús Arambarri, cantadas maravillosamente por la soprano Angeles Chamorro, quien hace este disco más atractivo aún.

Dentro del rubro de actuaciones solistas, el recital para dos pianos de Nelly y Jaime Ingram, de Panamá, se destaca por su exuberante vitalidad musical y pericia técnica (OAS-003). La Sonata 1953, de Poulenc, es la obra más importante; tampoco pertenece a la línea matriz de estas series, pero es más bien venida gracias a la interpretación brillante de los Ingram. Las contagiosas "Tres Danzas Andaluzas", de Manuel Infante, el agrio "Dúo 1954", de Roque Cordero, y las encantadoras "Scenas Infantis", de Octavio Pinto, son descubrimientos deliciosos, cada partitura merece la atención de los pianistas que tocan a dúo.

Raquel Boldorini es de Uruguay y su recital para piano incluye: "Tres Piezas", de Alberto Ginastera (Argentina); "Sonatina Venezolana", de Juan Bautista Plaza-Alfonso (Venezuela); "Dos Estudios", de Manuel Ponce (México), y de Uruguay, "Siciliano", de Luis Cluzeau-Mortet (OAS-004). El variado programa abarca una amplísima y poco usual gama de estilos y

técnicas pianísticas, desde "Little Drums" —encantador y nacionalista— del compositor Cluzeau-Mortet, hasta las creaciones más abstractas de Tosar y Ginastera. La ejecución fascinante de la señorita Boldorini no podría ser más experta y estar más a tono con esta música.

Canciones artísticas latinoamericanas de siete países figuran en el OAS-001, cantadas por la soprano Carmiña Gallo acompañada por Jaime León, ambos de Colombia. Se incluye a los siguientes compositores: Villa-Lobos y Guarnieri (Brasil); Guastavino (Argentina); Ramón y Rivera y Plaza-Alfonso (Venezuela); Ley (Guatemala); León (Colombia); Fabrino y Cluzeau-Mortet (Uruguay), y Sás (Perú). Relativamente conservadoras y predecibles en su gran mayoría, estas canciones son agradablemente melódicas y la dulzura de la voz de la señorita Gallo es un bello instrumento a pesar de la blandura de su interpretación.

La música "seria" latinoamericana es sólo una parte del panorama cultural de nuestra frontera sur y por lo demás bastante pequeño. Tomaría muchos años y docenas de discos documentar las diversas manifestaciones musicales populares de Centro y Sud América, y la OEA hasta el momento sólo ha tocado su superficie. Uno de los grupos folklóricos más populares de Paraguay, Los Mensajeros, ofrecen una selección de 13 trozos en OAS-006. Estas canciones nostálgicas, cantadas en guaraní, celebran la belleza natural y la vitalidad indomable de este país quemado por el sol, las que se expresan a través de bellas polcas, galopes y guaranias. El grupo está constituido por dos guitarras, arpa y una cantante, María Vecca, cuyo extraordinario registro y técnica hacen recordar muchísimo a Cleo Laine.

Una música muy cruda es la que integra OAS-005. "Traditional Songs of the Caribbean", que incluye música encontrada en Barbados, Grenada, Haití, Jamaica y Trinidad-Tobago. Es vertiginoso el número de influencias culturales que convergen en el Caribe —española, africana, francesa, protestante y católica— y las duras realidades de la vida isleña se reflejan en este canto de llamado-respuesta, de humor lascivo, de percusión impulsiva y de patrones rítmicos polimétricos, que culmina con una extravagancia jamaicana hipnótica de posesión por los espíritus, llamada "Pocomanía". Los inteligentes arreglos y ejecuciones de los Singers of the National Dance Theatre Company de Jamaica parecen demasiado pulidos y encaminados a lograr aplausos, pero están lejos de ser aburridos.

El potente vocalismo de Soledad Bravo destaca en "Cantares de Venezuela" (OAS-010). Considerada a veces como la Joan Baez de Latinoamérica, la señorita Bravo es una música bastante más vigorosa que nuestra frágil diva de protesta-pop. Su voz es excepcionalmente bella y flexible como instrumento, responde a las emociones tiernas y violentas de la canción popular venezolana con la rapidez del rayo. Sólo los auditores de habla hispana

podrán saborear todo el impacto de sus canciones. Como en otros discos de esta serie, las notas solamente figuran en castellano.

La presentación total de los discos se realizaría muchísimo si se proporcionara información complementaria pertinente que sirviera de marco para los auditores no iniciados. Las notas sobre las obras individuales son en general instructivas, pero un proyecto de esta magnitud y complejidad sería más valioso aún mediante ensayos extensos, material bibliográfico u otras informaciones relacionadas con el material, a fin de complementar las bellas carátulas con reproducciones de pinturas de artistas contemporáneos latinoamericanos. La música es el elemento principal y aunque hasta el momento ha sido admirablemente servida, a los discos se les ha puesto un precio razonable de US\$ 3.00 cada uno. Los discos tienen en la actualidad una distribución limitada, pero puedan ser pedidos al Technical Unit on the Performing Arts, Organización de los Estados Americanos, 1889 F. Street, N. W. Room 556, Washington D.C. 20006.